



Aung San Suu Kyi

EDUCAR EN LA NO VIOLENCIA.

Pequeña biografía.

(Rangún, 1945) Política de Myanmar (Birmania) que lideró desde 1988 la oposición democrática del país y que, tras más de dos décadas de continuos arrestos domiciliarios, logró arrancar concesiones al poder fáctico de los militares y pasó a desempeñar labores de gobierno después de la victoria de su partido en las elecciones generales de 2015. Considerada uno de los símbolos mundiales de la lucha por la democracia y la libertad y de la resistencia pacífica frente a la opresión, recibió en 1991 el premio Nobel de la Paz.

Era hija de uno de los padres de la independencia birmana, Aung San, destacado político que participó en las negociaciones con Gran Bretaña para poner fin al colonialismo y fue asesinado en 1947 por nacionalistas radicales. Su madre, Daw Khin Kyi, ejerció la carrera diplomática y en 1960 ocupó la Embajada de Birmania en la India. Aung San Suu Kyi fue

educada en Gran Bretaña, donde se graduó en Filosofía, Economía y Ciencias Políticas por la Universidad de Oxford y trabajó durante algún tiempo para las Naciones Unidas. En 1987 publicó una biografía de su padre. Regresó a Birmania en abril de 1988 para atender a su madre gravemente enferma, a pesar de las amenazas recibidas del gobierno militar, liderado por el dictador Ne Win. Comprobó en aquellos meses la sangrienta represión de las manifestaciones en las que el pueblo birmano protestaba contra el régimen autocrático y exigía el restablecimiento de la democracia, y comenzó a organizar un movimiento a favor de los derechos humanos y de la instauración de un régimen democrático.

Heredera del legado paterno e inspirada en la política de la no violencia de Gandhi, Aung San Suu Kyi organizó mítines por todo el país para pedir elecciones libres y se convirtió en un importante símbolo para las esperanzas de su pueblo. Ne Win dimitió en julio de 1988, pero los militares volvieron al poder con un violento golpe de Estado en septiembre de ese mismo año.

Promovió entonces una intensiva campaña para el envío masivo de cartas al nuevo gobierno en el que se sugerían reformas políticas y, a finales de año, junto a otros famosos activistas -entre ellos el antiguo ministro de defensa U Tin-, fundó la Liga Nacional para la Democracia (LND), formación en torno a la cual se reunieron todos los miembros de la oposición. Desafiando la ley marcial, viajó por todo el país y participó en multitudinarios mítines donde denunciaba los abusos del gobierno militar. Las relaciones con el poder se volvieron cada vez más tensas y, después de salir ilesa en abril de 1989 de un atentado perpetrado por un capitán del Ejército, en julio de ese mismo año fue puesta bajo arresto domiciliario en su domicilio de Rangún.

La Liga Nacional para la Democracia obtuvo el 80% de los escaños en las elecciones de mayo de 1990, que se celebraron a pesar de los continuos intentos del régimen militar por evitar los comicios y prohibir su candidatura. El gobierno militar anuló los resultados y confirmó la condena de Aung San Suu Kyi, a quien le fue negado el contacto con su marido y sus dos hijos. El resto de la cúpula de la Liga Nacional para la Democracia se exilió en Tailandia, desde donde iniciaron una intensa campaña internacional para denunciar la situación de su país y exigir la libertad de Aung San Suu Kyi, en la que desempeñó un papel determinante el marido de la activista, el profesor británico Michael Aris, con quien se había casado en 1972. En el mes de noviembre corrieron rumores de que había caído gravemente enferma a causa de la huelga

de hambre que realizaba en señal de protesta. Un mes después, su marido publicó una recopilación de sus artículos bajo el título de *Freedom from Fear and Other Writings*. En esta obra aparecía la base de su pensamiento político. Galardonada con el Premio Sajarov para la Libertad de Pensamiento en 1990, en diciembre de 1991 recibió el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos para despertar la conciencia democrática y por su lucha, con gran riesgo personal, por la defensa de los derechos humanos; causa que le había comportado terribles sufrimientos y la privación de su libertad.

Su actitud constituyó uno de los más extraordinarios ejemplos de coraje civil en las últimas décadas del siglo XX. El gobierno de Rangún rechazó la solicitud de las autoridades suecas para liberar a Aung San Suu Kyi, con el argumento de que había alterado el orden legítimo de la nación. Los militares emprendieron una campaña de descrédito hacia la activista y, mediante un decreto gubernamental, se la apartó en abril de 1991 de su cargo de secretaria general de la Liga. En su representación acudió a recoger el Premio Nobel su hijo Alexander. El 13 de mayo de 2006 recibió uno de los Four Freedoms Awards del Instituto Roosevelt de Nueva York. La comunidad internacional, con el secretario general de Naciones Unidas Kofi Annan al frente, volvió a clamar por su liberación, pero la Junta Militar ofreció la respuesta de siempre: ampliar otro año más el arresto domiciliario de Suu Kyi, que se prolongaría de hecho hasta 2010.

Finalmente, la Liga Nacional por la Democracia obtuvo una arrolladora victoria en las elecciones generales de 2015; pese a ello, Aung San Suu Kyi no pudo acceder a la presidencia porque la vigente constitución del país, en una disposición que parece redactada pensando en ella, no permite el desempeño de tal cargo a personas con descendientes extranjeros. En 2016, mientras su amigo Htin Kyaw asumía la presidencia, hubo de conformarse con tomar las riendas de diversos ministerios y gobernar desde un discreto segundo plano.

Mientras tanto, su figura se vio ensombrecida por los violentos ataques del ejército y de extremistas budistas contra la minoría musulmana de los rohingyas, que forzaron la huida masiva de esta etnia a la vecina Bangladesh. Calificados de operación de limpieza étnica por organismos internacionales, tales ataques no pueden achacarse a su responsabilidad directa, pero tampoco han recibido de su parte una condena sin paliativos, actitud que ha resultado decepcionante para muchos activistas de los derechos humanos.

Comentamos entre todos.

1. ¿Cuáles han sido las principales aportaciones a la paz que ha realizado?
2. ¿Qué premios ha recibido por su labor?
3. Da tu opinión sobre la labor tan importante que está llevando a cabo.